Entrevista al Profesor Dr. Jesús Luis Barbón

Por el Dr. Alberto Chinski - Director de la Revista de F.A.S.O.

Dr. Chinski- ¿Cuándo y dónde naciste?

Dr. Barbón- Nací en Asturias (España), el 22 de diciembre de 1944.

Dr. Chinski- ¿Cuándo viniste a la Argentina?

Dr. Barbón- A los 7 años viajamos a Mar del Plata con mis tres hermanos y mi madre al encuentro de mi padre, quien se hallaba allí desde hacía cuatro años y trabajaba en una carnicería. Yo no colaboré nunca con mi padre porque me impresionaba la carne.

Dr. Chinski- ¿Los estudios primarios y secundarios los hiciste en Mar del Plata?

Dr. Barbón- El primario en una escuela que fue modelo, inaugurada por Perón en la década del cincuenta. Tenía patios cubiertos, espacios para el desarrollo de actividades con aprendizaje de la labor del campo. El secundario lo completé en Mar del Plata.

Dr. Chinski- ¿Y luego?

Dr. Barbón- Me fui a estudiar a la ciudad de La Plata porque era la universidad del interior del país y aun del exterior, fundamentalmente de Bolivia y Paraguay.

Dr. Chinski- ¿Cuándo decidiste estudiar medicina?

Dr. Barbón- No sé cuándo fue realmente, pero sí que fue en contra de la opinión de mis padres. Me plantearon que no era para mí y tenía un gran costo difícil de solventar, por eso me fui solo a una pensión, luego me fui a un departamento con unos amigos y ahí terminé los últimos años de la facultad.

Dr. Chinski- ¿Y hasta cuándo te quedaste en La Plata?

Dr. Barbón- Hasta un año y medio después de recibido.

Dr. Chinski- ¿Cuándo te casaste?

Dr. Barbón- Después de dar Farmacología, que era la materia filtro. Era tan difícil de aprobar que el centro de estudiantes siempre solicitaba prórrogas hasta que la llevaron al último año de la carrera. La estudié durante los largos meses de verano en Mar del Plata, y decidimos con mi novia que me recibiría y nos casaríamos Pero no resultó así. En la penúltima materia me reprobaron y a pesar de ello nos casamos igual, sin ser yo médico.

Mis primeros dos hijos nacieron en la ciudad de La Plata y al año y medio nos vinimos a vivir a la ciudad de Buenos Aires. El tercer varón nació en la ciudad de Buenos Aires.

Dr. Chinski- ¿Porqué decidiste dedicarte a la Otorrinolaringología?

Dr. Barbón- En realidad me iba a dedicar a la cirugía de tórax y empecé a especializarme , pero al cabo de un corto tiempo me di cuenta de que no tenía salida laboral, económicamente no era viable, más sin padrinos. Mis compañeros de cirugía de tórax se dedicaban para sobrevivir a control de ausentismo y guardias, así que miré para atrás y encontré que cuando cursé Otorrinolaringología con el Dr. Grippo, me había gustado por su calidad docente pero no lo había tomado en cuenta porque la única cirugía de Otorrinolaringología que se realizaba era la adenoamigdalectomía, que además era desagradable de ver. Pero a pesar de la cirugía amigdalina decidí hacer Otorrinolaringología. Me encontré con que se podía realizar cirugía de cuello, de oído, de glándulas salivales, de tiroides, etc. Comencé a concurrir al Servicio de ORL del Dr. Tavella, en el Hospital Gutiérrez, de la ciudad de La Plata. Concurrí durante poco tiempo porque a sugerencia de un gran amigo, el Dr. Cánepa, una gran persona; decidí formarme en Buenos Aires y así fue que me presenté en el hospital Rivadavia, cuyo jefe era el Dr. Santiago Arauz, y ahí empecé en 1969.

El Dr. Parreño me hizo la introducción, el Dr. Escandar la presentación, y surgió del Dr. Arauz la aceptación. Concurría en ese entonces al Servicio de ORL del Hospital Rivadavia el Dr. Juan Blank, que realizaba todas las laringoscopias y broncoesofagoscopias. Con él di mis primeros pasos en la endoscopia peroral. Todos los procedimientos se realizaban con anestesia local y poco a poco me fue transfiriendo los pacientes para su anestesia y luego para la endoscopía.

Durante dos años concurri al hospital Alvear dos veces por semana, acompañando al Dr. Blank, con la previa autorización del Dr. Arauz.

En ese hospital realicé mi primera laringectomía total.

Durante una huelga general en el Hospital de Clínicas, el Dr. Magaró me derivó todos los pacientes con patología laríngea que requerían de un tratamiento quirúrgico; con él en el hospital Rivadavia realicé mis primeras cirugías laríngeas parciales.

Dr. Chinski- ¿Cómo sigue la historia?

Dr. Barbón- Cuando nuestro compañero el Dr. Vicente Diamante ganó el concurso en el Hospital Español nos llevó a ti (N. de la R.: al Dr. Alberto Chinski) y a mí al servicio y me dediqué con todo a la endoscopía y la cirugía laríngea, pera ya no tenía a quién consultar ante alguna duda.

Dr. Chinski- ¿Y cuándo cambiaste a la Rinosinusología?

Dr. Barbón- Fue luego de que el Dr. Diamante se fue a España, en 1975, a ver al Dr. Prades, quien operaba todos los oídos por vía endoaural y volvió entusiasmado con la microcirugía endonasal. Era la época de la cirugía del vidiano. ¡lo que demoramos en sistematizar esa cirugía!… ¡Si habremos ido a la morgue para aprender!. Finalmente aprendimos tras más de tres meses de práctica.

Dr. Chinski- ¿Hasta cuando estuviste en el Hospital Español?

Dr. Barbón- Cuando el Dr. Diamante se retira en 1987 quedé como jefe de servicio hasta 1997. Yo me dedicaba a lo rinosinusal y laríngeo, pero hacía todas la cirugías.

Dr. Chinski- ¿Pero paralelamente tenías otra actividad no hospitalaria?

Dr. Barbón- En principio en el Centro Médico Otorrinolaringológico de la calle Paraná y luego pasamos a la calle Pasteur 740. Nos asociamos el Dr. Diamante, el Dr. Moya, el Dr. Lázaro y yo en 1979. Finalmente quedamos el Dr. Diamante y yo, porque el Dr. Lázaro se retiró en 1986. El Dr. Lazaro hacía oído al igual que el Dr. Diamante y yo tuve que volver a realizar algunas cirugías de oído por necesidad del centro, operé oídos hasta 1984.

Dr. Chinski- ¿Cuándo fue que te dedicaste prácticamente a todo lo rinosinusal?

Dr. Barbón- Desde la década del '80 hasta la fecha, menos rinoplastía.

Dr. Chinski- ¿Qué cargos académicos adquiriste en tu trayectoria?

Dr. Barbón- Fui especialmente docente en la Universidad del Salvador, en la UBA solo fui ayudante de primera, jefe de trabajos prácticos y encargado de la enseñanza; en cambio en el Salvador fui profesor auxiliar, profesor asociado y profesor consulto titular y profesor emérito, lo único que no fui fue profesor titular.

Dr. Chinski- ¿Hoy seguís haciendo docencia?

Dr. Barbón- La docencia fundamentalmente es de posgrado con la residencia que comenzamos en 1994 y estábamos como directores el Dr. Diamante y yo. En 1996 declino continuar siendo director de la residencia y queda solo el Dr. Diamante, pero por supuesto colaboro con la residencia hasta la fecha. Durante seis años la residencia era para dos médicos por año y luego pasaron a ser tres residentes por año. La duración de la residencia fue enel primer trienio de tres años de duración, los que pasaron a ser cuatro años en 2001.

Dr. Chinski- ¿Qué cargos societarios adquiriste en tu trayectoria?

Dr. Barbón- Fui secretario de la AAOCBA, de la SAO, fui vicepresidente y presidente de la Sociedad Argentina de Rinología por dos períodos y decidimos finalmente integrarnos en la Sociedad Latinoamericana de Rinosinusología.

Tambien fui presidente de dos congresos argentinos de Rinología, y un congreso latinoamericano de rinología.

Dr. Chinski- ¿También tuviste una función en la FASO?

Dr. Barbón- Sí, fui elegido secretario general de la FASO, de esto hace diez años.

La FASO venía de un desequilibrio importante, estaba caída, se regularizó institucionalmente y se re organizó físicamente en el sentido de que la sede cumplió con todas las obligaciones municipales y nacionales. Esto implicó un gran esfuerzo y un desembolso importante de dinero.

Dr. Chinski- ¿Podemos decir entonces que tu ejercicio fue de normalización y fortalecimiento de la FASO?

Dr. Barbón- Se intentó concientizar a todos los médicos del interior del país de la existencia de la FASO y de la necesidad de apoyarnos todos en la institución federada.

Fundamos la Academia Iberoamericana de ORL; la posibilidad de su buen funcionamiento estaba basada en la presencia de España, que posibilitaba realizar rotaciones de latinoamericanos en España por los servicios de importancia que posee y congresos en distintas sedes de Europa y Latinoamérica. Se creó para compartir un mismo idioma y no para competir con Estados Unidos. Esta sociedad está sobreviviendo en la actualidad a pesar de la pérdida del poder adquisitivo de todos los países participantes.

Dr. Chinski- ¿En la actualidad tenés algún cargo institucional?

Dr. Barbón- No, estoy en una etapa de tranquilidad.

Dr. Chinski- ¿De tus tres hijos, cúantos estudiaron Medicina?

Dr. Barbón- Uno solo y se especializó también en la Otorrinolaringología.

Dr. Chinski- Te pediría una reflexión final.

Dr. Barbón- La Medicina me dio muchas satisfacciones, sobre todo en la ORL; me dio un buen pasar económico, reconocimiento nacional e internacional, pero necesariamente eso implicó sacrificio, dedicación y aprendizaje permanente. Ese es mi consejo para toda la gente joven: sacrificio, aprendizaje y dedicación en forma simultánea.